



Acerca de la adaptación y traducción de la materia

Intentamos usar un lenguaje genérico. Cuando iniciamos la adaptación al español de este currículo, tuvimos que admitir que hablamos castellano pero con variaciones distintivas. Si bien es cierto que hay consenso referente a nuestras reglas gramaticales, ese consenso no existe cuando se trata de acordar el significado o el tiempo de palabras de uso común (ejemplo, dependiendo de la región de un país, la palabra *ahora* pudiese significar tiempo pasado, presente o futuro). Aquellos que hemos tenido el privilegio de misionar transculturalmente, hemos experimentado claramente las pequeñas o enormes variaciones de nuestro precioso idioma. Por esta razón, el estilo de adaptación y traducción que empleamos considera que aunque compartimos el ibero-americanismo y hablamos el mismo idioma, hay diferencias lingüísticas que deben ser reconocidas al adaptar el contenido de esta materia. Usamos un lenguaje propio, sencillo y claro; evitando comprometer los principios lingüísticos que nos unen.

Prendemos usar reglas de puntuación que beneficien al estudiante. Por el hecho que el contenido de este curso está dirigido a hombres y mujeres bivocacionales, comprometidos con el reino de Dios, multiplicando iglesias en las zonas urbanas de la ciudad, que *ya están* marchando o han arribado a un ministerio de tiempo completo, usamos reglas gramaticales que agilizan la captación del contenido de una forma más efectiva.

Procuramos ampliar el vocabulario del estudiante. A fin de ampliar el vocabulario del estudiante y enriquecer su lenguaje teológico, aun cuando asumimos que el estudiante no está familiarizado con el mismo, comunicamos reiteradamente sus variaciones para darle un sentido más amplio (algunas veces anexamos una nota al lado para mayor claridad).

Acerca de la Biblia que usamos

Normalmente usamos la versión Reina Valera 1960 pero ocasionalmente empleamos La Biblia de Las Américas. Ya que el fin de este curso es el estudio teológico de la Palabra de Dios, optamos por utilizar traducciones de la Biblia que son esencialmente literales como la Reina Valera 1960 y la Biblia de las Américas, siendo éstas ampliamente aceptadas como Biblias de púlpito por la Iglesia. A menos que nuestro énfasis sea de inclinación interpretativa y de carácter dinámico, evitamos usar traducciones de equivalencia dinámica tales como la Nueva Versión Internacional, o paráfrasis bíblicas como Dios Habla Hoy.

En nombre de los autores, profesores, traductores, editores y publicadores, les presentamos este libro con todo el voto de confianza que se merece. ¡Que su Palabra nunca regrese vacía!

~ Enrique Santis

Enrique Santis, el traductor y presentador de Piedra Angular, sirvió como director en el Ministerio Hispano de World Impact, Inc. por varios años.